



ARTE QUE ACTIVA LOS DESEOS DE UN VECINDARIO

LA HUCHA DE LOS DESEOS,
LA CAJA DE SUSANNE

Alrededor de las fechas de la feria de arte contemporáneo ARCO, y aprovechando la tracción que ésta provoca, viene sucediéndose en Madrid el programa de prácticas artísticas en el espacio

público Madrid Abierto, que busca una mayor interacción con el contexto social. En esta su sexta edición podemos ver el proyecto «Hucha de los deseos», de la artista Susanne Bosch.

Saioa OLMO

Hucha de los deseos: ¡Todos somos un barrio, movilízate! es una iniciativa que pretende movilizar a los vecinos del barrio de La Latina hacia la consecución de sus deseos a través de una estrategia de recolección de antiguas pesetas, que serán posteriormente canjeadas por euros.

Se estima que actualmente hay más de 136 mil millones de pesetas en monedas y más de 154 mil millones en billetes que continúan diseminadas entre la población. Abandonadas por desidia o guardadas para evocar la nostalgia, son consideradas por la artista como valores potenciales de futuro a la espera de ser activados.

Desde el 20 de noviembre, y hasta el próximo día 20, se ha ubicado en medio de la Plaza Puerta de Moros de Madrid un dispositivo diseñado por el colectivo Zoohaus que te invita a introducir tus deseos y dinero. Asimismo, se ha recorrido a entrevistas personales, postales, mesas redondas y encuentros informales con distintos colectivos para recolectar los deseos. Pueden leerse en <http://huchadelosdeseos.wordpress.com>

El día 22 toda persona está invitada a contar públicamente las monedas y billetes antes de que sean transportados al Banco de España para su cambio por euros. Y el 27 tendrá lugar una reunión abierta en el Círculo de Bellas Artes para decidir qué hacer con ese dinero y cómo canalizarlo. En ese encuentro, se seguirá la técnica Open Space, que se basa en la confianza hacia la capacidad de auto-organización de las personas. Sin seguir un orden del día prefijado, apuesta por que sean los propios asistentes quienes vayan dejando fluir las prioridades a tratar, con la ayuda de facilitadores.

«Hucha de los deseos» parte de la convicción del poder de las visiones de las personas para afectar a su entorno. Comenta la artista que el punto de partida del proyecto fue percatarse en su país de origen (Alemania) de cómo las personas no pensaban más allá de sus posibilidades económicas y cómo en otros países, como por ejemplo Turquía, las personas podían incluso no permitirse tener ciertos anhelos, porque ser demasiado libres en sus deseos podría conducirles a tener problemas en su contexto social. Este proyecto pretende sacar a la luz cómo limitamos nuestros potenciales, y pone en práctica un proceso que intenta traspasar algunas de las barreras que nos ponemos.

Sin embargo, los deseos son un aspecto



Susanne Bosch (en el centro) en una de los encuentros en el barrio La Latina de Madrid. A la derecha de la imagen, la «Hucha de los deseos». María MOLINA LÓPEZ

SUSANNE BOSCH

«Todos tenemos la fuerza de cambiar cosas según nuestras visiones»



¿Por qué son importantes los deseos de la gente?

Porque confío en las visiones de la gente y en sus capacidades creativas para caminar hacia ellas.

¿Cuántos deseos y dinero hay recopilado hasta la fecha? ¿Importa la cantidad?

Tenemos actualmente cerca de 450 deseos y 350 euros en pesetas. Si hay mucho o poco dinero no cambia el concepto, pero sí afecta a que la gente se anime a participar o no. Sabía que cuanto más repercusión mediática tuviera el proyecto, más dinero iba a recogerse, y esto hasta ahora no

había funcionado muy bien.

¿Cree que del planteamiento del proyecto la gente puede llegar a deducir que los deseos se cumplen con dinero?

El dinero es sólo una herramienta, el poder del proyecto está en crear en cada persona la consciencia de que todos tenemos la fuerza de cambiar cosas según nuestras visiones. Para hacer cambios no necesitas dinero sino otras cosas: crear una idea, un sentido de comunidad...

¿Cuál va a ser su papel después de la asamblea del 26 de febrero?

Depende de lo que pase al final del Open Space. Se trata de un verdadero traspaso de responsabilidades. Yo no debo quedarme a controlar nada. También soy consciente de que no se puede iniciar un proceso participativo y desaparecer demasiado pronto. Si se necesita que yo siga dentro, sigo, si no, no. De cualquier modo, volveré para saber cómo ha evolucionado. S. OLMO

de la psique humana apasionante a la vez que inescrutable. Según los estudiosos, tienen poco que ver con hacernos más felices, y mucho con posibilitarnos sobrevivir más fácilmente. Deseamos aquello que nos hace sentir bien y nos mantenemos constantemente deseando nuevas cosas como mecanismo de adaptación a un medio en continua transformación. Según Sigmund Freud, los humanos estamos conducidos por instintos primitivos y el objetivo de la sociedad debe ser el de controlar estas fuerzas. Uno de sus discípulos más contestatarios, Wilhelm Reich, mantenía lo contrario: que estas fuerzas inconscientes son buenas y era la represión de la sociedad la que las distorsionaba y hacía a las personas peligrosas. Estas discusiones se daban en la modernidad, la época de las grandes utopías, que ya sabemos acabaron más como distopías.

Ya no estamos en la era de las macro-utopías, de formulaciones perfectas, rígidas y asfixiantes, pero sí se siente la necesidad de ideales utópicos concretos. El día 22, Susanne abrirá esta caja de Pandora para desatar los deseos de los ciudadanos. Según el mito griego, Pandora desataba los males del mundo con su acto. Pandora, la antecesora mitológica de la Eva bíblica, siempre la mujer culpable de los males del mundo, qué raro. Otra versión, sin embargo, cuenta que la vasija contenía en realidad los bienes. Yo me quedo con esta otra versión. En ambas, la esperanza permanece.